

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 63

ORANDO A TRAVES DEL TABERNACULO

(Dr. Stephen Trammell, Pastor Ejecutivo, Champion Forest Baptist Church)

Horshoe Drive Baptist Church en Alexandria, Louisiana, es parte integrante de mi formación espiritual. Mi mamá tocaba el piano y mi abuela tocaba el órgano cada Domingo en la mañana, Domingo en la noche, y Miércoles en la noche. Varios marcadores espirituales fueron establecidos en mi vida a través del ministerio de la vibrante iglesia local y sucedieron en el santuario principal. Me convertí en seguidor de Cristo durante una reunión de renacimiento espiritual en ese lugar. Ahí me identifiqué con Cristo a través del bautismo del creyente. Me rendí ante la prédica, me dieron la licencia para predicar, y me ordené en el ministerio del evangelio ahí. Hace veintiún años, Tonya y yo nos casamos ahí. Tal como puedes imaginarte, el santuario en la iglesia de mi pueblo tiene un lugar especial en mi corazón.

Existe otro santuario que se ha convertido en algo especial para mí durante los últimos siete años. Permítanme explicar. Hace siete años estaba trabajando como pastor en Baton Rouge, Louisiana, y estaba pasando por una estación espiritualmente árida. Mi vida de oración se había convertido en una mediocre y mi pasión por la oración se había erosionado al punto de la monotonía sin una comunión con significado. Quizás hayas estado ahí en algún punto en tu caminar. Bueno, el Señor me hizo compartir mi difícil situación con uno de mis mentores en quien confío. En humildad y quebranto, abrí mi corazón para develar mi condición espiritual a un maravilloso hombre de Dios quien creía en mí y que tenía un don de sacar lo mejor de mí. Gentilmente él me alentó con promesas de la Palabra de Dios y él me introdujo el concepto de oración a través del Tabernáculo del Antiguo Testamento. Nunca antes había escuchado sobre ese concepto. Cuando regresé a mi oficina, inmediatamente empecé a estudiar el Tabernáculo en el Antiguo Testamento y a aprender sobre el propósito del Tabernáculo y el significado de cada uno de los objetos dentro del Tabernáculo. En mi investigación, me topé con un encantador folleto con la página web de la Cruzada del Campus por Cristo explicando el concepto de orar a través del Tabernáculo. El santuario que Dios estableció en el Antiguo Testamento se convirtió en algo muy querido mientras mi vida de oración empezó a crecer. Por los últimos siete años, he estado orando a través del Tabernáculo, cada mañana, y disfrutando una alabanza intacta con Dios a un nuevo nivel que es refrescante.

En esta lección quiero presentarles el concepto de orar a través del Tabernáculo explorando porciones del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento para lograr un entendimiento del propósito deseado por Dios para el Tabernáculo. “Un estudio serio y en oración del tabernáculo, y el propósito que tuvo, no puede fallar para incrementar

nuestro conocimiento de las grandes verdades de la redención.”¹ Desde nuestra perspectiva moderna de la Biblia, tenemos que ejercitar cautela mientras exploramos al Tabernáculo del Antiguo Testamento y las implicaciones en el Nuevo Testamento. En la profunda lección de Mark Lanier sobre el Tabernáculo del Antiguo Testamento, él explicó la necesidad de ejercer cuidado cuando hallamos imágenes, ilustraciones, y arquetipos en las historias y figuras del Antiguo Testamento.

Quizás la interpretación más convincente/persuasiva del Nuevo Testamento de los eventos o elemento del Antiguo Testamento es hallada en el libro de Hebreos tal como se relaciona al tabernáculo que los Israelitas construyeron en el desierto. Al considerar al tabernáculo es ésta lección, vamos a observar lecciones y paralelos dados en las Escrituras del Nuevo Testamento. También veremos varias relaciones aparentes que parecen estar presentes, pero una vez que dejamos las ilustraciones de las Escrituras, ¡vamos con cuidado [hilamos fino] a través de las otras Escrituras!²

Al aprender cómo orar a través del Tabernáculo del Antiguo Testamento, no vamos a alabar al Tabernáculo y su mobiliario. En su lugar, permitiremos que siete objetos dentro del Tabernáculo se conviertan en una guía para nuestro tiempo de oración diario. Puede que estés familiarizado con el modelo de oración ACTS en donde pasas cierto tiempo en **A**doración de quien es Dios y luego pasas a un momento de **C**onfesión del pecado antes de ir a un momento de **A**cción de Gracias [**T**hanksgiving en Inglés] seguido de la **S**úplica a través de la oración. En este acróstico de oración, simplemente vas de un momento de enfoque en oración a otro. El orar a través del Tabernáculo es parecido, pero incluye siete momentos o estaciones en lugar de cuatro.

EL TABERNACULO

Dios reveló a Moisés las dimensiones arquitectónicas, diseño interior, y función precisa del Tabernáculo. “Sólo dos capítulos de la Biblia son empleados para describir la creación del mundo y la humanidad, pero son 50 capítulos los empleados para describir al Tabernáculo y sus ministerios relacionados.”³ ¿Puedes imaginar un estimado de dos millones de Judíos acampando en un área que tendrían alrededor de dos millas cuadradas? Si vivías en las afueras del campamento, entonces hubieses tenido que caminar unas seis millas para llevar tu sacrificio al Tabernáculo. Desde la distancia,

¹ Brown, William. *El Tabernáculo: Sus Sacerdotes y Sus Servicios - The Tabernacle: Its Priests and Its Services* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1996), 3.

² En la serie del Antiguo Testamento, Mark Lanier enseñó una lección cautivadora sobre el Tabernáculo. Puedes encontrarla traducida al Español en <http://www.biblical-literacy.com/lessons/sondeo-del-antiguo-testamento-current-seriesserie-en-curso/?limit=20&limitstart=20> [Lección número 27].

³ Levy, David M., *El Tabernáculo: Sombras del Mesías - The Tabernacle: Shadows of the Messiah* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2003), 7.

serías capaz de ver la nube de la Gloria de Dios descendiendo del cielo hacia el Lugar Más Sagrado.

Después me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes. El santuario y todo su mobiliario deberán ser una réplica exacta del modelo que yo te mostraré (Éxodo 25:8-9).

El Tabernáculo fue móvil. Estaba diseñado de tal manera que cuando la gloria de Dios se movía, el Tabernáculo podía ser movido para acomodar la presencia de Dios. “Moisés construyó, bajo las instrucciones de Dios, un lugar en donde el santo Dios vendría en medio de la gente. Jesús cambió esta situación. ¡Él ahora nos ha hecho gente santa que podemos morar en medio de Dios!”⁴ ¿Sabes que eres el “Tabernáculo andante” de la presencia de Dios? O,

¿Acaso no saben que su cuerpo es en templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios (1 Corintios 6:19-20).

Dios demostró en el Antiguo Testamento a través del Tabernáculo que Su deseo es el morar con Su gente. Así como en Su Tabernáculo, Dios ha elegido morar en ti permanentemente. Él vive en ti a través de su Espíritu Santo. Eres su incalculable tesoro. ¿Qué tipo de Tabernáculo estás siendo para que more Su presencia? ¿Le has permitido ir a cada una de las áreas de tu vida? ¿Le has dado todo el control de tu vida, tus deseos, tus ambiciones, y tus miedos?

El Altar de los Holocaustos

Haz un altar de madera de acacia, cuadrado, de dos metros con treinta centímetros por lado, y de un metro con treinta centímetros de alto. Ponle un cuerno en cada una de sus cuatro esquinas, de manera que los cuernos y el altar formen una sola pieza, y recubran de bronce el altar (Éxodo 27:1-2).

Cuando piensas acerca de las relaciones, existen diversos niveles de intimidad. Algunas relaciones son emocionalmente distantes y en la superficie mientras que algunas relaciones tienen la capacidad de ser más consistentes y tienen un elemento de cercanía. Así también existen aquellas relaciones en donde la interacción es significativa, transparente y magnética.

El Diccionario Encarta define la palabra *intimidad* como una relación personal cercana; un conocimiento detallado que resulta de una asociación cercana o larga. Una de mis definiciones favoritas de intimidad es: “ves en mí” [*in to me you see*].

⁴ Sondeo del Antiguo Testamento de Mark Lanier Lección 18 [aparece como número 27 en la lista] página 12 de la traducción al Español. <http://www.biblical-literacy.com/lessons/sondeo-del-antiguo-testamento-current-seriesserie-en-curso/?limit=20&limitstart=20>

Dios desea una intimidad contigo. En el Antiguo Testamento, la imagen de intimidad fue la formación y utilización del Tabernáculo. Dios hizo un camino para Su gente para experimentar intimidad con El a través de una relación religiosa.

Al ingresar al Tabernáculo, la primera cosa que encuentras es el altar de los holocaustos. El equivalente en el Nuevo Testamento es la cruz de Jesús Cristo. Jesús se convirtió en el máximo sacrificio por tus pecados. Al orar a través del Tabernáculo, pasa algún tiempo en el “altar de los holocaustos” para alabar a Dios por Su gran y máximo regalo de amor y por Jesús listo para pagar la penalidad por tu pecado.

Tú determina el nivel de intimidad con Dios. Al acercarte a Dios, Él se acercará a ti (Santiago 4:8). Dios tomó la iniciativa de proveer la forma para que tú disfrutes una relación íntima de amor con El a través de la fe en Jesús. ¿Qué estás haciendo con la relación que Dios ha hecho disponible para ti?

El Lavamanos

El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: “Haz un lavamanos de bronce, y colócalo entre la Tienda de reunión y el altar. Échale agua, pues con ella deben lavarse Aarón y sus hijos las manos y los pies” (Éxodo 30:17-19).

El segundo paso a la intimidad con Dios incluye al “lavamanos” hallado en el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Luego de reconocer el regalo de Dios de la salvación a través de la obra expiatoria de Jesús en la cruz tal como es simbolizado por el altar de los holocaustos, ahora nos dirigimos al lavamanos.

El lavamanos representa nuestra limpieza proveída por la sangre que derramó Jesús. En nuestro tiempo de oración, vamos de alabar a Dios por Su regalo de salvación a confesar el pecado y recibir Su perdón.

¿Cómo se puede mantenerse limpio un seguidor de Cristo mientras vive en un mundo sucio? Puedes mantenerte limpio consagrando diariamente tu vida al Señor. El ser consciente de tu pecado no es suficiente para obtener la limpieza. Confiesa tu pecado específicamente y di lo mismo acerca de tu pecado de lo que Dios dice respecto a este. Luego del pecado de adulterio de David con Batsheba/Betsabé, él reconoció su pecado ante Dios,

Yo reconozco mis trasgresiones; siempre tengo presente mi pecado (Salmo 51:3).

Y Juan afirma en el Nuevo Testamento,

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda la maldad (1 Juan 1:8-9).

Confiesa el pecado específicamente y confiesa el pecado instantáneamente. Tan pronto como el Espíritu Santo declara el pecado específico en tu vida, confíesalo sin dudar. No le des al diablo un mazo para que te golpee con él. Elige estar cerca y limpio practicando la confesión del pecado al instante. No permitas que el pecado se quede.

Recibe el perdón de Dios y camina victoriosamente en la fuerza que Cristo provee. Eres una nueva creación.

La Mesa del Pan de la Presencia

Haz una mesa de madera de acacia, de noventa centímetros de largo por cuarenta y cinco de ancho y setenta de alto. Recúbrela de oro puro, y ponle en su derredor una moldura de oro... Sobre la mesa pondrás el pan de la Presencia, para que esté ante mí siempre (Éxodo 25:23-24, 30).

¿A dónde vas por alimento? ¿Cómo recargas tu alma luego de haber gastado completamente tu tanque de amor emocional? ¿Existe un lugar para recibir alimento?

Al caminar por el Tabernáculo del Antiguo Testamento, hallamos el lugar para alimentar en la Mesa del Pan de la Presencia. Habla de comunión, alabanza y alimento.

Tal como es aclarado en el Nuevo Testamento, no vamos a un *lugar* por alimento. En su lugar, vamos a una *persona*. ¡Jesús! ¡Él es nuestro Maná del Cielo! ¡Él es nuestro pan de cada día! “Yo soy el pan de vida, el que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed” (Juan 6:35). ¡Jesús es nuestra fuente!

Piensa en temporadas cuando no supiste como ibas a lograr vivir otro día más y Jesús apareció con recursos abundantes. Reflexiona sobre las transiciones en tu vida en donde Jesús te proveyó en donde parecía que no había salida.

¡Jesús es el máximo hacedor de caminos! ¡Él es todo lo que necesitamos! Ríndete a Su delicado cuidado. Él te verá. Él ya ha estado en el lugar a donde estás yendo.

Pasa algún momento en oración reconociendo tu dependencia a Jesús como el pan de tu vida. Él es tu pan de “cada día.” Presenta tus miedos y tus frustraciones al Señor en oración y recibe alimento para tu alma. ¡Jesús es tu vida!

El Candelabro de Oro

Haz un candelabro de oro puro labrado a martillo. Su base, su tallo, y sus copas, cálices y flores, formarán una sola pieza... Hazle también sus siete lámparas, y colócalas de tal modo que alumbren hacia el frente. Sus cortapabilos y braceros deben ser de oro puro. Para hacer el candelabro y todos estos accesorios se usarán treintatres kilos de oro puro. Procura que todo esto sea una réplica exacta de lo que se te mostró en el monte (Éxodo 25:31, 37-40).

¿Alguna vez has manejado por un vecindario en el mes de Diciembre para ver las sendas cautivantes de las luminarias? Es tan conmovedor capturar la imagen de las calles delineadas con bolsas de papel iluminadas con velas cuyas llamas tintinean en la noche.

El Candelabro de Oro iluminó el Lugar Sagrado el Tabernáculo. Proveyó iluminación a la mesa del Pan de la Presencia y al Altar del Incienso. El candelabro tenía siete lámparas de aceite que proveyeron luz para que los sacerdotes sirvieran.

Una vela se consume a sí misma mientras que la lámpara de aceite consume el aceite. Jesús nos ha colocado como Su luz en este mundo. El Espíritu Santo es el aceite que le da combustible a nuestra iluminación de gracia.

Tú has sido salvado por la gracia de Dios y se te ha dado poder por el Espíritu Santo para que seas una luminaria para el Señor. ¿Es tu vecindario un lugar más iluminado/con más luz debido a tu influencia? ¿Es tu colegio o tu lugar de trabajo diferente como resultado de la luz de Jesús brillando a través de tu vida?

Jesús te ha hecho la luz del mundo. No escondas Su luz. Permite que Su luz brille a través tuyo hoy en las interacciones que llevas a cabo así como en las interrupciones que enfrentas. ¿Está brillando a través de ti la luz de Jesús? Eres una luminaria para el Señor.

El Altar del Incienso

Haz un altar de madera de acacia para quemar incienso. Hazlo cuadrado de cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho y noventa centímetros de alto. Sus cuernos deben formar una pieza con el altar. Recubre de oro puro su parte superior, sus cuatro costados y los cuernos, y ponle una moldura de oro alrededor... Pon el altar frente a la cortina que está en el arca del pacto, es decir, ante el propiciatorio que está sobre el arca, que es donde me reuniré contigo (Éxodo 30:1-3, 6).

Invierte unos momentos haciendo un inventario de tu vida. ¿Qué le estás ofreciendo a Dios? ¿Cómo estás distribuyendo tu tiempo y tu energía? ¿Estás viviendo para darle gloria a Dios en todas las cosas?

En el Lugar Santo del Tabernáculo, hemos identificado la Mesa de los Panes de la Presencia y el Candelabro de Oro. El siguiente objeto es el Altar del Incienso. Al ir hacia esa característica orando a través del Tabernáculo, empieza a alabar a Dios y a interceder por otros. Presenta pedidos específicos a Dios y ora con pasión por aquellos a quienes Dios coloca en tu corazón.

Que suba a tu presencia mi plegaria como una ofrenda de incienso. ¡Atiende a mi voz cuando a ti clamo! (Salmo 141:2).

Así que ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre (Hebreos 13:15).

Al orar, tus oraciones se eleven como el humo del incienso ardiente. Al vivir tu fe en Cristo, tu vida se convierte en un aroma agradable a Dios. Al ofrecer tu cuerpo a Dios para Su gloria, estás ofreciendo alabanza a Dios.

La obediencia a Dios demuestra tu pasión de agradar a Dios y de Honrarlo con nuestra vida y labios. ¿Acaso tu conversación honra a Dios? ¿Acaso tu conducta conmueve al corazón de Dios?

La Cortina

Haz una Cortina de púrpura, carmesí, escarlata y lino puro, con querubines artísticamente bordados en ella. Cuélgala con ganchos de oro en cuatro postes de madera de acacia recubiertos de oro, los cuales levantarás sobre cuatro bases de plata. Cuelga de los ganchos la cortina, la cual separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo, y coloca el arca del pacto detrás del a cortina (Éxodo 26:31-33).

En el Tabernáculo del Antiguo Testamento, sólo el Sumo Sacerdote pudo ingresar al Lugar Santísimo. El ingresaría a través de la cortina que separó el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Al Sumo Sacerdote, se le permitió el ingreso.

La noticia maravillosa es que Dios les ha dado acceso a todos los creyentes para que estén ante Su presencia. ¿Cómo es que Dios proveyó este camino? “Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza y entregó su espíritu. En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas” (Mateo 27:50-51). Nota como la muerte sacrificial de Cristo les dio acceso a todos los hijos de Dios.

Dios inició el proceso para llevarnos a una posición para ser reconciliados. Dios nos ha otorgado acceso a Su presencia.

Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo, y tenemos a la vez un gran sacerdote frente a la familia de Dios. Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura (Hebreos 10:19-22).

¿Cómo responderás ante esta provisión de Dios? ¿Qué será distinto en cuanto a tu carrera diaria? Establece un encuentro con Dios cada día y crece en tu intimidad diaria con El.

El Arca del Pacto

Tras la segunda cortina estaba la parte llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía el altar de oro para el incienso y el arca del pacto, todo recubierta de oro. Dentro del arca había una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que había retoñado, y las tablas del pacto (Hebreos 9:3-4).

El estar “en Cristo” cambia todo. Tu posición en Cristo te da acceso directo a Dios. En el Tabernáculo del Antiguo Testamento, sólo el Sumo Sacerdote tenía el acceso en el Lugar Santísimo que contenía el Arca del Pacto (Éxodo 25:10-11, 22).

Ahora bien, el primer pacto tenía sus normas para el culto, y un santuario terrenal. En efecto, se habilitó un tabernáculo de tal modo que en su primera parte, llamada en Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes consagrados. Tras la segunda cortina estaba la parte llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía el altar de oro para el incienso y el arca del pacto, toda recubierta de oro. Dentro del arca había una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que había retoñado, y las tablas del pacto. Encima del arca estaban los querubines de la gloria, que cubrían con su sombra el lugar de la expiación. Pero ahora no se puede hablar de eso en detalle (Hebreos 9:1-5).

Ahora bien cada hijo de Dios tiene el privilegio de aproximarse a Dios con libertad y confianza. ¿Qué hace esto posible? Nuestra posición en Cristo que es el resultado de nuestra fe en Cristo nos da acceso directo a nuestro Padre Celestial.

La sangre de machos cabríos y de toros, y las cenizas de una novilla rociadas sobre las personas impuras, las santifican de modo que quedan limpias por fuera. Si esto es así, ¡Cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin que sirvamos al Dios viviente! (Hebreos 9:13-14).

Cuando oro a través del Tabernáculo cada mañana elijo dejar de hablar a Dios y simplemente espero por El al ingresar al Lugar Santísimo. A menudo cito a Samuel diciendo, “Habla, SEÑOR, tu siervo está escuchando.” Es en este momento que Dios empieza a colocar a gente en mi corazón por la que Él quiere que yo interceda. También, este es el tiempo específico que Dios traerá verdades de Su Palabra a mi atención en las que El desea que me enfoque ese día.

CONCLUSION

En la lección de la próxima semana, exploraremos algunas formas prácticas de orar a través del Tabernáculo a fin de que mejoremos nuestra vida de oración. Aprenderás cómo orar específicamente e intencionalmente. Compartiré alguna experiencia rebozante de mi caminar personal en oración con Dios. Mi oración es que tu caminar diario con Dios sea renovado y que experimentes renacimiento espiritual personal.

Hasta que llegue la próxima semana, empieza a tomar algún tiempo cada mañana y pasa un tiempo, sin apurarte, solo con Dios. A veces la cosa más espiritual que puedes hacer es simplemente estar quieto ante Dios y esperar a que Él hable. ¿Cuánto tiempo debes esperar ante Dios? Espera lo suficiente para que Él te revele Sus pensamientos. Al obedecer, Dios te mostrará el camino. Camina en la luz que Dios te da y disfruta diariamente una intimidad con El.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Establece una reunión diaria con Dios.

“Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar” (Marcos 1:35).

Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Pecadores, límpiense las manos! ¡Ustedes los inconsistentes, purifiquen su corazón! (Santiago 4:8).

2. Ora diariamente a través del Tabernáculo.

Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos (Hebreos 4:14-16).

3. Practica la presencia de Dios a través del día.

“Jesús afirmó: ‘Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo’” (Juan 5:19).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.